

■
CAPÍTULO I
■

Análisis holista de la menopausia

*** Del cuerpo.**

A lo largo de la historia de la humanidad, desde diferentes culturas, hemos decorado, vestido y modificado nuestros cuerpos de formas diversas, con propósitos culturales y sociales específicos. Citando a Bourdieu (1994), el cuerpo humano es portador de un valor simbólico y una forma de capital físico; posee poder, estatus y simbolismos distintivos que son parte integrante de la acumulación de recursos.

No obstante, los humanos, individuos o colectivos, tienen oportunidades desiguales para producir formas corporales que sean valoradas simbólicamente y se conviertan en recursos. Más aún, que estas formas corporales, que son los estados de salud y enfermedad permitan proyectar el valor del mismo cuerpo en cada momento, individual y colectivo.

En la actualidad, los cuerpos se encuentran identificados, simbolizados y clasificados según edad, género, raza, etnia. Así también, en pleno siglo XXI pueden entenderse más de un estado corporal y más de un recurso representativo en una misma persona.

Los cuerpos se construyen socialmente y de manera simultánea e incluso de manera globalizada, dan paso a diversidad de situaciones de salud y enfermedad, ocio y trabajo, emociones y sensaciones, formas de consumo, de uso de la tecnología, de estilo, de riesgos, de alimentación, educación y de calidad de vida. Es entonces que el cuerpo humano, socializado, se construye ya no dentro del ámbito privado sino desde la concepción de ser un elemento central en la construcción social, donde habrá entonces más de un actor principal; pero

que en lo privado deja de construirse, teme, no encuentra sus propias metas, no se reconoce exitoso, se cuestiona, pero las respuestas llegan a no ser claras. Ante ese mundo tan diverso y globalizado, las respuestas que buscamos pueden estar en un estado de “alta interferencia”. Es decir, el exceso de información o la ausencia de esta, generan la “no respuesta y/o la falta de comprensión”.

Pero continuemos introduciéndonos a este tema. En la recta final del siglo pasado, y considerando las implicaciones de la globalización, Burkitt (1999) menciona que los cuerpos son “cuerpos productivos” que logran realizar actividades que tienen injerencia sobre la misma naturaleza de sus vidas siendo cuerpos comunicativos, poderosos y pensados siendo las relaciones sociales las que transforman los mundos natural y social.

Bajo esta cognición, en la esfera de la salud, específicamente de los procesos fisiológicos relacionados con el avance en las etapas de la vida humana, existe una carencia en la deconstrucción de los significantes movilizados de esta área (Shildrick y Price, 1998), existen también la “alta interferencia” como ya mencionamos, que sumado hará compleja la deconstrucción de los significantes que mencionan Shildrick y Price.

10

*** Desde la antropología.**

Por lo anterior, dentro de la antropología se ha desarrollado una línea de atención que refiere distintos discursos que crean el cuerpo dentro de lo social, la salud, la enfermedad y la encarnación; de esto último Fox (1998) menciona que es necesario demostrar que la encarnación es provisional. Esta afirmación nos dirige al análisis de la muerte, como el miedo a la enfermedad y a fallecer, que son elementos que exhiben la vulnerabilidad de los humanos.

Dentro de la comprensión de la salud humana, el discurso de la biomedicina sobre estos temas ha tomado un lugar preponderante y dominante en los últimos siglos; pero en la actualidad se requiere de una visibilidad más amplia, pues se habla de un ente complejo, que está inserto y se construye y deconstruye a partir de la vida social. Por ello, se ha comenzado a situar a los cuerpos dentro de la atención de otras disciplinas, como la sociología, antropología, psicología, ciencias de la comunicación y demás áreas del conocimiento, áreas que son

requeridas para entender los estados del cuerpo humano, la salud, enfermedad, existencia y decadencia dentro de un mundo globalizado.

En el ámbito de la salud y la enfermedad se han realizado diversos aportes que dejan clara la multidisciplina en la salud, enfermedad y discapacidad (James y Hockey, 2007; Frank, 2004; Kelly y Field, 1996 y Turner, 1992). Así también, se ha revisado a la medicalización del cuerpo como una consecuencia de la industrialización generalizada hacia el cuerpo, es decir, pensado desde la producción, el consumo y la gobernanza social (O'Neill, 2004). De modo complementario, Hughes (2000) analiza la forma en que la biomedicina no contempla al cuerpo humano dentro de lo social y de su propia historia.

Podemos afirmar que, en este libro, se trata de analizar a la menopausia desde un enfoque holista e interdisciplinar, que nos permita centrarnos en los elementos culturales que envuelven a la menopausia y pasar de las verdades parciales a un enfoque global.

* **El holismo.**

En este caso, el holismo al que se hace referencia es al relacionado con el acto de la reducción de lo fenomenológico a sus principios subyacentes, de conjuntos aislados a interconexiones sistémicas; haciendo referencia incluso a la teoría de sistemas de Ludwig von Bertalanffy (1976), quien acuñó la denominación "Teoría General de Sistemas". Para él, esta teoría se constituye en un mecanismo de integración entre las ciencias naturales y sociales.

Es necesario dejar en claro que, hay otro uso del término "holismo" que es émico más que ético, y que se deriva de la obra de Dumont en la India, en el cual el holismo busca no solo entender las conductas expresas sino las actitudes y virtudes internas del individuo. Este holismo en el sentido más general se refiere a un orden social particular en el que las categorías fundamentales abarcan todas las demás, que se convierten en subconjuntos de los primeros. Así pues, el conocido contraste entre *homo hierarchicus*¹ y *homo aequalis*² de Dumont (1966

1 *Homo hierarchicus* es un concepto desarrollado por Louis Dumont en 1966, que hace referencia a una jerarquía ascendente de castas.

2 *Homo aequalis* es un concepto desarrollado por Louis Dumont en 1996, que hace alusión a sociedades de tipo individualista.

y 1977) son un argumento para una distinción entre una sociedad en la que el individuo está comprendido.*

Si tenemos que aclarar esto, a manera de síntesis dentro de este primero capítulo, podemos decir que analizaremos a la menopausia, como un proceso que requiere no solamente de la biomedicina sino también del análisis holista e interdisciplinar.

De esta manera, podemos construir un esquema (véase Figura 1) en el que centremos nuestro objeto de estudio, la percepción de las mujeres respecto a la menopausia, y su análisis desde las áreas biomédica, social, cultural y psicológica.

Figura 1.
Percepción holista de la menopausia.



Nota: fuente de autoría propia.

Centramos al objeto de estudio, concentramos la percepción desde los diversos ámbitos; pero ¿qué pasa con la sinergia que debe estar representada entre estas esferas? El proceso de percepción no es estático y tampoco la realidad percibida se centra en una sola esfera; es decir, la percepción que una mujer puede tener con relación a si propio proceso corporal está conformado por la emisión de información desde distintos ámbitos de su vida diaria, y por la forma en que ella la procesa y la desarrolla mentalmente.

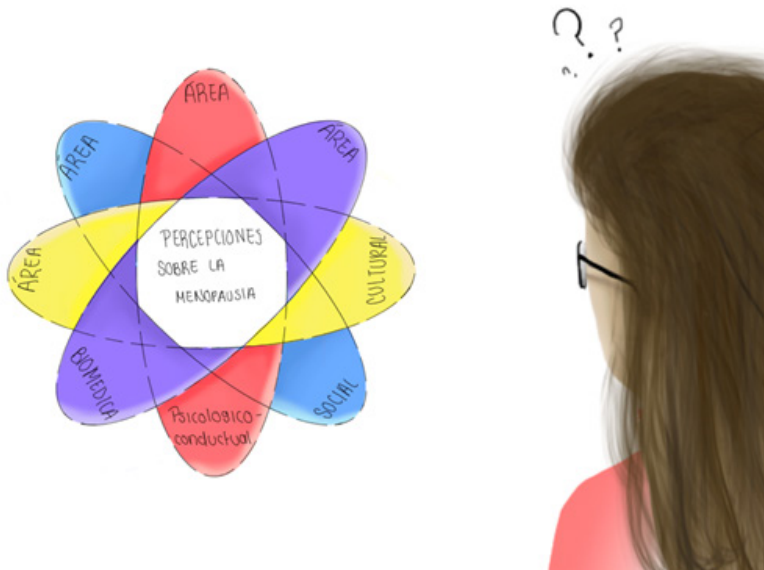
Esto nos deja clara la necesidad de una visión holista y dinámica e interactiva al mismo tiempo. Y nos regresa a la concepción de análisis basada en la existencia de sistemas confluyentes y coexistentes e incluso complementarios.

Por lo anterior, podemos mejorar el esquema y visualizar a la mujer como principal observadora y analista del fenómeno (véase Figura 2):



Figura 2.

Percepción holista y dinámica de la menopausia y a la mujer como principal observadora y analista.



Nota: dibujo original creado para la publicación, por Emma Leyva Reyes (Instagram: @woonkyun._)

Para fines de este texto, definimos a las áreas que se mencionan en el esquema (véase Figura 1) de la manera siguiente:

- **Área Biomédica.** En este caso hacemos referencia a los elementos biológicos y médicos, que conforman al proceso de la menopausia, es decir, la naturaleza del proceso mismo y la forma de ser abordada por la medicina humana, incluidas las formas médicas tradicionales.
- **Área Social.** Expresa la forma en que es concebida a la menopausia desde un orden social y la forma en que es percibida por mujeres y hombres al momento de construir cognitivamente al concepto.
- **Área Cultural.** Esta área es analizada de manera detenida respecto a la construcción del proceso menopausia concentrando elementos de orden religioso, étnico, creencias, tabús, discriminación y estigma, incluida la auto estigmatización.
- **Área Psicológico-Conductual.** Que define la forma en que las mujeres se relacionan y comportan con su ambiente haciendo especial énfasis en la etapa de la menopausia.

14

En adelante definiremos al enfoque que centrará este análisis y, desde luego, quedará claro el uso de los términos utilizados para la designación de estas áreas.



Jaramillo Betancourt, E. (2021). *Riqueza Emocional* [Fotografía].
Colección privada

*** Sobre las percepciones desde la Psicología.**

Percibir es la capacidad de adquirir conocimiento de una cosa, fenómeno o proceso, por medio de las sensaciones que comunican los sentidos. El hablar de percepción en el plano científico, nos conduce a revisar los diversos enfoques teóricos sobre la misma, los que en adelante se mencionan brevemente, centrándonos en aquel que es más relevante para el presente texto.

Un aspecto importante del estudio de las percepciones es comprender que estamos tratando con experiencias privadas de las personas (Dember y Warm, 1990). Es decir, son hechos encubiertos, que no son susceptibles de observarse por parte del observador, llámese psicólogo, antropólogo, o cualquier persona que interactúe con otra. Es, por así llamarlo, el “blindaje ante la otredad”.

De esta manera, el concepto percepción ocupa la posición lógica de un constructo psicológico, un mecanismo bipartito. En un primer momento se emplea para explicar ciertas relaciones entre la entrada y procesamiento de estímulos, y en un segundo momento y como proceso anterior y complementario a la conducta manifiesta.

Es por ello por lo que se requiere de cautela, sensibilidad y paciencia para desarrollar técnicas que permitan acceder de modo indirecto a dicho proceso, por medio de inferencias realizadas a partir de datos objetivos; es decir, datos que logran ser medidos.

16

Por lo anterior, en este libro se expone la forma interdisciplinaria en que se realizó un estudio a mujeres de diversos grupos etarios en una población intercultural y en un país latinoamericano con complejidades de desarrollo.

En particular, se ha tenido el cuidado de analizar los resultados de manera cualitativa y cuantitativa, considerando que son emanados de la interacción de varios factores y de todos los demás procesos que determinan la conducta, por ejemplo: el aprendizaje, memoria, motivación y la emoción.

En el caso de que las respuestas se produjeran en ausencia del estímulo, se habrá tratado probablemente de la memoria, de imaginaciones o de otra forma de información que no viene del medio, si no del interior de la persona; por lo tanto, estos casos no constituyen una percepción de un hecho en sí, afirmando esto basados en los estudios de varios investigadores dentro de la psicología (Loeches et al., 2004 y Oviedo, 2004).

La psicología se fundó como ciencia experimental a final del siglo XIX y adoptó el tono estructuralista de las ciencias físicas dominantes en la época. El estructuralismo, formulado por Wilhem Wundt, sostenía que el papel de la

psicología consistía en descubrir los elementos de la experiencia consciente y las formas de combinarlos, mediante el método de la introspección (Arias, 2006).

Existen varios enfoques de la percepción social desde un proceso selectivo, dinámico y funcional, en el cual percibir, socialmente, consiste básicamente en formular hipótesis y tomar decisiones, dicho proceso está determinado por necesidades, valores sociales, aprendizajes y, en general, por las características permanentes y temporales de los individuos (Morales y Col 1999).

* **Desafío del enfoque estructuralista.**

Los psicólogos de la Gestalt decidieron estudiar la percepción en términos de su organización inherente y de sus propiedades de configuración. Demostraron que los hechos psicológicos en general, y los perceptivos en particular, deben entenderse en términos de su naturaleza holística, pues descomponerlos en elementos destruía su significado esencial, teniendo entonces una explicación parcial.

La percepción, para la psicología, puede ser un hecho personal y social. Es personal cuando se hace sobre productos internos, o de la comprensión del medio directo o indirecto del individuo; es social cuando se entiende a través de los diversos mecanismos que influyen el pensar humano.

A nivel personal, la psicología ha entendido la percepción a través de dos corrientes principales: el conductismo y el neoconductismo.

- **Conductismo.** Tanto la Gestalt, como el enfoque estructuralista, usaban la experiencia subjetiva; no obstante, lo hacían como observación fenomenológica, que se centra en cómo se ven las cosas, pero no en cómo se componen. Estos dos enfoques fueron rechazados, basándose en razones metodológicas. El enfoque de John Watson³, un enfoque conductista, sostenía que la introspección y la observación fenomenológica eran mentales y, por lo tanto, no científicas (Arias, 2006).

³ John B. Watson (1878 – 1958) fue un psicólogo relevante del siglo XX, su mayor aporte recalcó en fundar la Escuela Psicológica Conductista, con todo el trabajo metodológico de sustento. Realizó múltiples experimentos con el fin de conocer los procesos de pensamiento que condicionan la conducta humana.

- **Neoconductismo.** Se enfocaron en las relaciones entre estímulos y respuestas observables para usar inferencias sobre los procesos no manifiestos del organismo. A fines del siglo XX, Dember y Warm (1990) han desarrollado un enfoque nuevo y vigoroso en la psicología experimental, que se conoce con el nombre de procesamiento de la información. Este enfoque permite la comprensión de las complejas habilidades perceptivas que intervienen al operar con complicados sistemas hombre-máquina y en el desarrollo de la ingeniería de la comunicación y de los ordenadores. Se especializa en analizar cómo se codifican, almacenan y utilizan los estímulos, y trata de examinar la interacción entre los subsistemas del proceso perceptivo y entre la percepción y otros procesos, como por ejemplo el aprendizaje y la memoria.

Ahora bien, en cuanto a la percepción social, este término fue usado para indicar la influencia de los factores sociales y culturales en la percepción; es decir, la manera en que los aspectos o área social y cultural influyen en los procesos perceptuales.

18

Posteriormente, el campo se extendió e incluyó los mecanismos de percepción de los otros, la formación de impresiones, el reconocimiento de las emociones, la percepción que el individuo tiene de su medio físico y social, y más recientemente, el mecanismo de la atribución.

Surge así el aporte del término “cognición social”. Este concepto o enfoque fue propuesto por Salazar (1986), debido a que la percepción social resulta una postura incompleta e incluso ambigua, ello por la complejidad del fenómeno.

Salazar (1979), afirma que la percepción social se puede entender de tres maneras: los efectos del medio sobre la percepción, las percepciones de las personas y la percepción del medio ambiente. Los aspectos funcionales de la percepción constituyen el soporte teórico que permite explicar la relación percepción y contexto social.

Arias (2006), considera que el sujeto no actúa como reproductor, sino como creador desde sus sistemas cognoscitivos y que, por lo tanto, el

ámbito educativo se irgue como un elemento que se encarga de perfeccionar los procesos de percepción de la realidad, enfatizando la necesidad de que los procesos educativos integren a sus métodos una manera de ver el medio ambiente físico y social, ayudados de los estudios de la percepción social, con el propósito de determinar cambios en los ambientes culturales y en los contextos sociales.

Pese a la complementariedad de estos dos enfoques, la psicología suele abordarlos de manera separada. Sin embargo, dada la naturaleza del análisis que pretendemos hacer en este texto, deben unirse en un enfoque holista interdisciplinar.

El enfoque holista interdisciplinar, propuesto en este libro, aborda la percepción de modo integral, rescatando los elementos que cada uno de estos enfoques anteriores nos han planteado, centrándonos en el individuo y su capacidad de procesar cognitivamente lo que llega a penetrar a su ser como parte del proceso perceptivo, incluidos los factores biológicos (para el caso de estudio de procesos médicos), factores sociales, factores culturales y los elementos psico-conductuales.

Al utilizar el análisis de percepciones como un enfoque para la comprensión de problemas de salud, y de salud pública en específico, se nos obliga a contextualizar. En América Latina una de las principales metas que persiguen las políticas públicas ha sido la cobertura de los servicios públicos, sin anteponer la calidad de estos ni la satisfacción de los usuarios. Así también, los cambios socioeconómicos actuales, globalizados, han generado amplias brechas sociales que acentúan la falta de equidad económica y social, vislumbrándose un mundo ampliamente diverso, donde necesariamente el medio percibido es diferente para cada grupo. Coincidiendo con Arias (2006), uno de los ejes horizontales que inciden en las percepciones es la educación, misma que garantiza el desarrollo de los pueblos; pero en esta región ha sido poco atendida.

Por lo anterior y al hablar de salud (en este caso percepciones sobre menopausia) obligadamente hablamos de carencias educativas, y es en los procesos cognitivos donde se presentan las primeras consecuencias de estas deficiencias. La educación, pensamiento, lenguaje y simbolismo son elementos articuladores que garantizan la comprensión de procesos perceptivos y cognitivos.

Esta afirmación la podemos hacer desde el momento de analizar los aportes de Blumer (1982), Piaget (1983) y Vygotsky (1934), que generan la comprensión de los procesos cognitivos que detonan en el hombre su desenvolvimiento, crecimiento y desarrollo.

En específico, Vygotsky, pone énfasis en la consideración de lo social, que contribuye con los mediadores a transformar la realidad y la educación. Por su parte y viéndolo de modo complementario, Piaget pondera los procesos individuales y la inteligencia antes que las influencias externas.

Estos aportes, complementarios no excluyentes, nos hacen retomar al interaccionismo simbólico de Blumer (1982) que es un proceso por medio del cual los humanos interactúan con símbolos para construir significados. Es decir, a través de los símbolos con los que interactuamos, se adquiere información y se facilita la generación de ideas, experiencias, sentimientos.

Esta interiorización de simbolismos se da a partir de tres ideas centrales: 1) las conductas de los individuos están sujetas al significado que les otorguen a los objetos de su mundo; 2) el significado que estas cosas reciban para el sujeto depende de su interacción social con otros sujetos de su entorno y 3) los significados dependen de la experiencia social del sujeto.

Es importante mencionar que, son varios los estudios que visualizan al interaccionismo simbólico como enfoque social positivo para fundamentar el análisis dentro del ámbito de la salud y más aún en países con diversidad geográfica, social, cultural y de desarrollo (Parsons, 1982; Mummert, 1998; Castro, 2001).

Con lo anterior, nos hemos ubicado respecto al enfoque que tendrá el análisis de la percepción de las mujeres sobre la menopausia como un proceso más que meramente biológico. En los capítulos siguientes, segundo y tercero, se desarrollarán cada uno de los aspectos que se observan en el esquema de percepción holista y dinámica de la menopausia (véase Figura 1), donde se ubica a la mujer como principal observadora y analista.



Jaramillo Betancourt, E. (2021). *La presencia de mujer, en todas direcciones*.
[Fotografía]. Colección privada

